

DE LA TORTURA A LA ALEGRIA

MONICA VITTI

LA MUJER NUEVA

«**L**'AVVENTURA», aún inédito en España, fue su revelación. Monica Vitti había hecho, antes de su encuentro con Antonioni, mucho teatro. Principalmente comedias brillantes. Su voz dobló la de Dorian Gray en el anterior film del autor de «Blow Up», «El grito». Desde entonces, los destinos de la actriz y el realizador se unieron, profesional y sentimentalmente. Durante una serie de films, Monica encabezó el reparto de los films de Antonioni, que no se concebían sin ella, lo mismo que no se concebía a la estrella en otro tipo de películas. «La noche», «El eclipse», «El desierto rojo...». Monica encarnaba a un tipo de mujer muy preciso, la italiana del Norte perteneciente a la alta burguesía, torturada por una serie de problemas íntimos en estrecha conexión con su situación en la sociedad. La vimos pasearse interminablemente por las calles de Milán o Ravena, a lo largo de muros desconchados; debatirse en su soledad en medio de apartamentos que llegaban a ser inhumanos en su exquisita frialdad; jugar a la alegría sin sentirla real-

mente. Antonioni, que hasta entonces había sido autor «de minorías», se hizo popular a raíz de su colaboración con la Vitti; la Vitti se convirtió en estrella gracias a Antonioni. Quiso volar con sus propias alas. Volver a la comedia brillante. En Francia, bajo la dirección de Vadim, rodó «Un castillo en Suecia», adaptación de la comedia de Françoise Sagan; intervino también en «Las cuatro verdades», en «Dragées au poivre». Pero su auténtico lanzamiento internacional, ya fuera de la tutela de Antonioni, lo consiguió «Modesty Blaise», el incomprendido film de Losey en el que encarnaba a la famosa heroína de los «comics» de Peter O'Donnell. Desde entonces la Vitti, convertida en una mujer nueva, transformada, vestida de flotantes muselinas en lugar de las faldas estrictas que la habían caracterizado, se paseó en triunfo por Europa, interviniendo en films rodados en diferentes países, siempre comedias. El personaje antonionesco quedó atrás. Sin embargo, la pareja seguía junta, a pesar de los rumores, y de que cuando el realizador se le concedió



finalmente el divorcio solicitado desde mucho tiempo atrás, el matrimonio entre Pygmalión y Galatea no se llevó a cabo. En «Blow Up» era una actriz británica, Vanessa Redgrave, la protagonista femenina, lo que no fue obstáculo para que Monica acompañara a Antonioni a la presentación del film en Cannes. Ella, por su parte, sigue su carrera. El último film que ha interpretado es «Ti ho sposato per allegria», bajo la dirección de Luciano Salce, y en el que tiene como compañero a Giorgio Albertazzi, el protagonista de «El año pasado en Marienbad», con quien ya trabajó en el teatro en «Después de la caída», la obra justificatoria de Arthur Miller, en la que encarnaba a Maggie, la contrafigura de la desaparecida Marilyn Monroe. La protagonista de «Ti ho sposato per allegria», Giuliana, está muy en la línea de los personajes que en la actualidad gusta de interpretar Monica: «Es una mujer extraordinaria, imprevisible, simpatísimas, que no se da cuenta de que siembra a su alrededor alegría y felicidad, haga lo que haga y diga lo que diga. Incluso cuando cuenta las tristezas de su vida no resulta aburrida, ni pedante, ni patética... No da lástima, sino que nos sentimos alegres con ella, como ella lo es». En el fondo, quizá Monica esté más cerca de Giuliana que de sus torturados personajes de sus comienzos. En cualquier caso, parece firmemente decidida a seguir por ese camino. Aunque también es posible que lo abandone si Antonioni la requiera para su próximo film

(Fotos: GLANCO CORTINI
Mondial Press)

